

Lecturas

Jünger, Ernst. *Diario de guerra (1914-1918)*. Buenos Aires: Tusquets Editores, 2013, 669 páginas.

Por Marcelo Summo (UNTREF)

La Primera Guerra Mundial¹ produjo cambios importantes en las sociedades del viejo mundo y en la percepción que los actores tenían de las mismas, marcando una fractura sustancial en la cultura europea que habría de impactar en el resto del planeta. El fenómeno bélico, al tiempo que puso en crisis las concepciones decimonónicas sobre el progreso, obligó a pensar el conflicto como condición necesaria de los nuevos escenarios de la posguerra.

Como es sabido, el estallido de la conflagración constituyó un parteaguas en la identidad y la conciencia de los alemanes. A partir de 1914 comenzó a desarrollarse un nacionalismo de fuerte impronta chovinista y militarista que dominó la escena político-cultural de los primeros años de la contienda. En ese sentido, la PGM contribuyó a consolidar una mirada según la cual lo particular de la nación alemana no solo la diferenciaba del resto de las naciones de occidente, sino que además la hacía superior, lo cual le brindaba elementos para una renovación moral y espiritual en clave revolucionaria. Esta orientación, sobre todo a partir de la situación que dejó la derrota en 1918, favoreció en el país el avance de una nueva derecha político-intelectual en la cual tributaron hombres como Ernst Jünger (1895-1998).

¹ En adelante PGM



En términos generales, y más allá de sus matices, los integrantes de esta nueva generación repensaron la cultura y la política a partir de la experiencia vivida durante la conflagración y propusieron el rescate y la revalorización de lo nacional en el sentido de la restauración de la supuesta identidad perdida. En ese contexto se enmarca la elaboración del recientemente exhumado *Diario de guerra (1914-1918)*² escrito por un jovencísimo combatiente Jünger de diecinueve años de edad que a la vez se encontraba en pleno proceso de construcción de una matriz político-intelectual propia y original.

Alistado de manera voluntaria en el *73º Regimiento de Fusileros*, nuestro autor relata casi a diario y con un importante nivel de detalle y precisión sus observaciones y su participación en la guerra. A lo largo de quince cuadernos que cuentan además con numerosos dibujos, mapas y esquemas de las zonas de combate confeccionados por el propio Jünger, éste reflexiona sobre la experiencia bélica y sobre el impacto producido por la introducción de nuevos medios tecnológicos en la contienda; los cuales diferencian a la PGM de las guerras anteriores y contribuyen al desarrollo y sofisticación de la industria de la muerte. En su carácter no sólo de testigo sino también de actor³, Jünger describe y analiza cuestiones como las poblaciones arrasadas, la dureza de la vida en las trincheras, el peligro de las incursiones nocturnas para capturar prisioneros, los heridos abandonados a su suerte, los compañeros desventurados, o los momentos en que sobrevive a la muerte agazapado en el cráter producido por un obús. Orgulloso por las heridas recibidas, pero también cansado de la contienda

² *Diario de Guerra (1914-1918)* permaneció inédito hasta el año 2010, y su publicación en Alemania constituyó un verdadero acontecimiento editorial.

³ Tras alistarse como combatiente voluntario y luego de realizar un curso para oficiales que le valió un ascenso a jefe de comandos de asalto en 1917 Ernst Jünger participó activamente en el frente destacándose en el combate; lo cual hizo que en 1918 recibiera la prestigiosa condecoración Pour le Mérite.



y de su maquinaria de devastación, Jünger se muestra por momentos crítico de sus superiores y observa un importante nivel de incompetencia en ellos, al punto de responsabilizarlos por ciertas derrotas sufridas en la conflagración. No obstante eso, exalta la vida militar, convirtiendo a la comunidad de hombres armados (Ejército y nación) en un espacio social ideal en cuyo interior las jerarquías deben construirse y legitimarse a partir del coraje en el combate contra el enemigo común. En esa línea, la experiencia en el frente debía ser transmutada en experiencia vital para la nación.

Tras la guerra, indemne y más fuerte que nunca, Jünger reelaboró los recuerdos plasmados en este diario para su novela *Tempestades de acero* (1920), la cual resultaría el libro sobre la PGM más leído en Alemania antes de la llegada de Hitler al poder y durante el nazismo. En definitiva, el diario del joven Jünger es un relato en el que las temáticas y enunciados de la derecha política alemana del período se entrelazan de manera subterránea con su construcción textual; contribuyendo a dar forma a una concepción en dónde la PGM opera como partera de una nueva y gran Alemania y donde la figura del combatiente abnegado y heroico trabaja en la fragua de un futuro que se piensa como esperanzado y más que promisorio para la nación.

